

PREESCOLAR

ZONA ESCOLAR J162

TRABAJO DE INVESTIGACION

PERFIL IDEAL DEL DOCENTE DE EDUCACIÓN BÁSICA

ENSAYO

REAPLIZADO POR:

PROFRA. ANALI PEÑA GONZALEZ

24 DE AGOSTO DEL 2020

INTRODUCCIÓN

En esta sociedad globalizada, el surgimiento de nuevas condiciones sociales, políticas y económicas, la complejidad del conocimiento y la sofisticación tecnológica, lleva a la reconceptualización de todo el sistema de conocimientos, valores sociales y personales anteriormente vigentes.

Este cambio de paradigmas aunado a la vertiginosa dinámica del mundo requiere de individuos capaces de continuar con la generación de conocimientos innovadores y la ahora sofisticada pero necesaria tecnología, que se aplican en los distintos campos de la ciencia, la salud, comunicación, etc., en beneficio del progreso y bienestar de la propia sociedad.

Este es uno de los desafíos que la sociedad actual le plantea a la educación, la formación del nuevo hombre, que desarrolle las competencias necesarias para contribuir reflexiva y críticamente al desarrollo sustentable del país, en el marco de la sociedad del conocimiento y la globalización.

En el presente trabajo, hablaremos del campo cada vez más complejo en el que se ha convertido el ejercicio de la profesión docente, su crisis de identidad profesional, los cambios de su práctica en el aula, motivada por la reforma educativa y por último, el nuevo perfil del docente donde se entretajan las múltiples exigencias institucionales para desarrollar competencias que le permitan participar adecuadamente en la formación de los individuos del siglo XXI.



CRISIS DE LA PROFESIÓN DOCENTE

En los tiempos actuales, la docencia como profesión, al igual que otras, se enfrenta a una crisis de su perfil motivada por los cambios económicos políticos y sociales donde los requerimientos del *hacer* son cambiantes debido a las nuevas circunstancias en las que se desenvuelve.

Las últimas reformas le plantean a la profesión docente nuevas exigencias, nuevos desafíos en la forma de educar, porque demanda una reconceptualización importante de la profesión docente y adquisición de nuevas competencias profesionales en el marco de un conocimiento pedagógico, científico y cultural, es decir, la nueva era requiere un profesional de la educación distinto.

Sin embargo, los últimos resultados de la evaluación educativa como efecto de la reforma, han sido negativos, lo que necesariamente llevan a cuestionar las políticas adoptadas que no se han visto acompañada de los correspondientes cambios políticos y administrativos en favor de fortalecer el desarrollo profesional y personal de los docentes.

CAMBIOS DE PRÁCTICA DOCENTE

Es ineludible recordar que las escuelas fueron creadas para ayudar a transformar las mentes de los estudiantes en mentes educadas. Sin embargo, en el momento actual una de las principales metas, es la de “preparar para el trabajo” y al mismo tiempo desarrollar competencias para enfrentarse a los constantes cambios del mundo actual.

Por lo anterior, la escuela exige del profesorado un esfuerzo para que desarrollen capacidades para gestionar ambientes de aula muy complejos y multiculturales, que

se apropien de las nuevas tecnologías y utilicen todo el potencial que poseen, no sólo para motivar a los alumnos, sino para dirigirlos hacia un aprendizaje comprensivo y sólido.

Además, la práctica pedagógica del docente se debe transformar en una práctica reflexiva, autónoma, dialéctica, contextualizada y comprometida que permita dar solución a inquietudes y situaciones problemáticas surgidas en el contexto de enseñanza y aprendizaje.

EL NUEVO PERFIL DEL DOCENTE

Por todo lo anteriormente mencionado, ser docente en el siglo XXI debe suponer que la profesión docente debe asumir un nuevo perfil, donde el conocimiento y los estudiantes considerada la “materia prima” con las que trabajan, cambia a una velocidad mayor a la que estábamos acostumbrados. Y, para satisfacer el derecho de aprender, es importante que el docente continuamente actualice sus conocimientos y fortalezca sus habilidades.

Debe transformar su perfil, entre otras razones, porque debe asumir un mayor cúmulo de responsabilidades, así como por el aumento de las exigencias a las que se encuentra sometido.

El documento Perfil, Parámetros e Indicadores para Docentes y Técnicos Docentes, señala el perfil que corresponde a la función docente y a la función que realiza el personal técnico docente, en los tres niveles de la Educación Básica (Preescolar, Primaria y Secundaria) y tiene un carácter nacional. Está integrado por cinco dimensiones que describen los dominios fundamentales del desempeño docente.

Dimensión 1: Un docente que conoce a sus alumnos, sabe cómo aprenden y lo que deben aprender

Dimensión 2: Un docente que organiza y evalúa el trabajo educativo, y realiza una intervención didáctica pertinente.

Dimensión 3: Un docente que se reconoce como profesional que mejora continuamente para apoyar a los alumnos en su aprendizaje.

Dimensión 4: Un docente que asume las responsabilidades legales y éticas inherentes a su profesión para el bienestar de los alumnos.

Dimensión 5: Un docente que participa en el funcionamiento eficaz de la escuela y fomenta su vínculo con la comunidad para asegurar que todos los alumnos concluyan con éxito su escolaridad.

Lo anterior se refieren al conocimiento y los valores que maestros y profesores deben poseer para transmitir a los estudiantes, a lo que se agrega el manejo de métodos de enseñanza relacionados con los contenidos, las competencias comunicacionales que les permitan interactuar con estudiantes, padres, colegas; el dominio de técnicas derivadas de los avances más modernos de las tecnologías de la información y la comunicación, las competencias para la investigación y la reflexión acerca de sus propias prácticas.

CONCLUSIONES

Considero que no puede existir un perfil ideal del docente debido al constante cambio de las condiciones educativas a nivel mundial y nacional, pero si se debe preparar a docentes para que colaboren en la investigación de los factores que

inciden en el elevadísimo fracaso escolar que padece nuestra sociedad y otros problemas educativos.

De igual manera, se debe fortalecer el desarrollo de capacidades que le permitan gestionar ambientes de aula muy complejos y multiculturales, que se apropien de las nuevas tecnologías y utilicen todo el potencial que poseen no sólo para motivar a los alumnos sino para dirigirlos hacia un aprendizaje comprensivo y sólido.

Pero también, se debe promover en los docentes el desarrollo de la capacidad de autoformación, porque la docencia es una profesión en la que se debe estar continuamente aprendiendo, intercambiando ideas y realizando proyectos con otros docentes, así como, investigando, difundiendo su conocimiento y experiencias prácticas e innovadoras que transformen la escuela en un lugar adecuado de aprendizaje y formación para integrarse a la sociedad actual.

REFERENCIAS

- GIROUX, H. (1990), Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Paidós. Madrid
- HARGREAVES, A. (1996), Cultura, profesorado y postmodernidad. Morata. Madrid.
- IMBERNÓN, F. (Coord.) (2001), La educación en el siglo XXI. Los retos del futuro inmediato. Graó. Barcelona.
- Coordinación nacional del servicio profesional docente, (2016) Perfil, parámetros e indicadores para docentes y técnicos docentes en educación básica. SEP, México.